

## Para los afectados por la desocupación no hay remedio en la economía capitalista

### Causas y consecuencias del paro forzoso actual

En todos los tiempos hubo lo que se ha llamado el paro forzoso o éxodo industrial de reserva. Ha brotado como fruto espontáneo y natural del régimen económico del capitalismo, de las contradicciones, contrastes y monstruosidades de ese sistema.

Al recorrer la historia del último siglo y medio de industria mecánica, tropezamos con la desocupación obrera en mayor o menor intensidad, ya sea en una región, en un país o en un continente entero, en una o varias industrias, acompañando como la sombra al cuerpo de las depresiones o crisis industriales. Cuando la crisis no es regional o nacional, es por lo menos de una rama de trabajo, de una industria. Lo cierto es que desde que existe el capitalismo moderno tenemos la desocupación, el paro permanente, no como resultado de la explotación sin límites de los tiempos feudales, no como consecuencia de una inundación o de una sequía o de una guerra, como en los tiempos antiguos, sino como manifestación esencial de la economía capitalista, como resultado directo de la abundancia.

Es precisamente la abundancia la raza más común y peligrosa de la miseria en los tiempos del capitalismo. La escasez era fuerte de desdichas sin cuenta en la economía patriarcal, campesina, del sacerdotio; la abundancia es mucho más expansiva en los tiempos modernos.

No sufriremos porque carecemos de productos, de alimentos, de vestidos, de industrias primarias suficientes porque hay mucha enfermedad de los depósitos, están repletos de telas, porque las cosechas de trigo son muy abundantes, porque las materias primas de toda especie se llenan en cantidad tal vez mayores de lo necesario para un consumo duplicado.

Dilemos que la desocupación es una enfermedad del capitalismo, pero no estaremos en lo cierto, pues enfermedad implica anormalidad, y no hay anormalidad, sino perfecta lógica, nevralgico armónico entre la causa y el efecto en el juego de la economía de la propiedad privada, del monopolio de los medios de producción. La desocupación es algo en absoluto normal en el régimen capitalista. Ha existido siempre y siempre existirá. Y tan exactamente responde el paro forzoso a la producción y a la distribución de este execrable sistema como dejaría de responder en donde fueran las necesidades reales y no los mercados y la especulación, el motor de la producción; el resto del trabajo. Si el sentimiento común, si el simple bien sentir de primavera, no se concebiera la miseria al fin de la abundancia, no habría hombre junto a los graneros repletos; nadie diría de tristeza frente a las tiendas abarroadas; no habría un solo desocupado en ninguna industria mientras alguien tuviese necesidad de los productos de su esfuerzo.

Pero eso implica la supresión del sistema capitalista, la socialización de la economía, el traspaso del motor de la producción a la satisfacción de las necesidades humanas. Es decir, ese cambio supondrá la institución del comunismo libertario, invertido en la bandera de la revolución española como objetivo primero de su triunfo.

Hubo siempre desocupación en el capitalismo, repellos; pero fue una desocupación parcial, regional, crecería en el tiempo, en el espacio o en el aparato productivo. La desocupación actual es ilimitada, no tiene fronteras en cuanto a la cantidad, ni en cuanto al espacio y es limitada en el tiempo. Ha triplicado, cuadruplicado y más aun las cifras más altas contadas de la desocupación de otros tiempos. Es un fenómeno que no se puede estudiar sólo a la luz de las pasadas experiencias. Tiene características y modalidades propias, no sólo en cuanto a intensidad, sino también por su universalidad y su duración.

Nadie se puede superar el paro forzoso. Por más intentos que se hagan para remediarlo, para los desocupados no hay remedio más que la total de la economía capita-

### El marcagnum ibérico

### La insurrección patronal

El oleaje huelguístico que se extiende a lo largo de la península ibérica, que tiene un marcado carácter económico, ha servido de pretexto al Gobierno Léon-ibérico para tomar un puñado de medidas que van dirigidas contra las prerrogativas y personalidad de la clase trabajadora. Las huelgas del ramo de la Construcción, Metalúrgica y Artes Gráficas, planteadas en Madrid por incumplimiento, por los patronos de las fábricas de trabajo han sido tomadas por el Poder público como un motivo de agitación. Y para contrarrestar esa apuesta agitadora se ha declarado el estado de alarma en toda la Península.

Las manifestaciones hechas por los ministros en las jornadas huelguísticas nos revelan sus propósitos. Con mucha sorna Léon ha dicho a los periodistas que pensaban utilizar la ley de orden público, elaborada por los socialistas y la pequeña burguesía. En esto que fuese necesario algún aditamento jurídico se redactarán nuevas normas inquisitoriales. Y si la situación política y social exige una radicalización en la gestión gubernamental se declarará el estado de guerra pasando por consiguiente la vida española a depender de la tiranía militar.

Han sido suspendidos un determinado número de periódicos. Se ha declarado ilegal a la C. N. T. Han sido clausurados los locales de ciertas agrupaciones obreras. No se permite la libre expresión del pensamiento. El ciudadano no está autorizado a reunirse donde le plazca. Se otorga, de nuevo, a la guardia civil carta blanca para cometer todo clase de desmanes. En lo demás se da un trato infame a los presos. La prensa sufre los tratos del fiscal. El ministro del Trabajo habla de una nueva legislación, trato nada menos de cortar las huelgas. Y el ministro de Comunicaciones piensa la organización profesional del cuerpo de comunicaciones. Y en las huelgas de Madrid se detiene al Comité de huelga por no acudir los mandos de las fuerzas gubernamentales. Y se llega al caso de la incautación de las obras que sólo pertenecen a los trabajadores — a la expulsión de los trabajadores — a la ejecución de los trabajadores — caso Gutiérrez — y a la protección de la venta de los trabajos ultrarevolucionarios. Y para dar respuesta a la política oportunisto se ponen las fuerzas militares de la burguesía indiana al servicio de los poderes extranjeros, como ocurría en el caso del conflicto de Luis y Puerto; el caso es similar al de la Telefónica y al de Plas.

Junto al cariz reaccionario del gabinete Léon se levanta una tempestad reaccionaria y ultraizquierda. Los patronos se niegan a reconocer los laudos dictados por los ministros que precedieron a los actuales y se rebelan contra las disposiciones de los nuevos ministros. Las bases de trabajo los burlan descuidadamente. La solidaridad económica de la clase patronal y, por lo tanto,

lo, el lockout contra la clase trabajadora es anunciado a los cuatro vientos. Esta ofensiva económica encuentra eco en la pequeña burguesía catalana representada por la Generalidad que prohíbe a la burguesía catalana negociar en los conflictos económicos con la C. N. T. y desafía las fábricas con la ayuda de los guardias de asalto y contra los mártires de la guardia civil. Y junto a ese agobio económico se produce una intensa campaña policial. Es de rocear el triunfo gubernamental obtenido por el ministro de Comunicaciones, Gil Robles manifestó al Gobierno que él continuaba la línea de conducta señalada por el representante agrario — Gil — por la cual contaría con el apoyo de la CEDA. A más, en los pasillos del Congreso se congregaban las derechas de las medidas de orden público emanadas por el Gobierno. Y por si Léon fuese desbaratado, Gil Robles y Claro se ofrece a sustituirlo de acuerdo con todos los gabinetes de la Península.

Se habla con gran insistencia de un marchamiento dirigido por Calvo Sotelo, Sanjurjo, Godó... Se asegura que se han entrado por nuestras filas importantes aliados de arriba. Los fascistas aumentan sus filas, reclutadas entre los militares que tan坦amente favorecen Azana. Se anuncia para el 8 de abril próximo una gran concentración de las fuerzas de Acción Popular en el Escorial. Según realizan los carteles de las milicias de acción popular, una vez terminada la ceremonia religiosa, desfilarán por delante de Gil Robles todas las fuerzas fascistas concentradas en el Escorial, tributando honores de muerte.

El peligro es enorme. No cabe duda que se precipitan los acontecimientos por una sola voluntad de derechos si nosotros no hacemos frente a la inminente革命. El papel Léon es el propulsor de la situación ultra-izquierdista. Léon gobernará intentando y eventualmente convocar las elecciones. Por otro lado las izquierdas se unen en todo el ámbito peninsular. Hablan de una acción multitudinaria para lograr la disolución del Parlamento. Han establecido ya un programa que contiene una serie de demandas. Y hablan en nombre de los intereses de la clase trabajadora a la que atropellarán y asesinarán durante su gestión gubernamental.

Los socialistas perseguían con los mismos resortes políticos que ellos creían se levantan atendiendo al Gobierno actual. Hasta es patillero de una sola voluntad pacífica; su reciente intervención parlamentaria ha obtenido el aplauso de las derechas y ha tenido un lenguaje patriótico ante una posible guerra. Largo Caballero parece más soliviantado. Pero los dos, de acuerdo con los comunistas socialistas, no persiguen otro objetivo que Alcalá Zamora entregue las riendas del poder a un gobierno pequeño burgués-socialista con el

### Es necesario tener en cuenta...

Que el 10 de marzo ha sido suspendido el diario hermano "Solidaridad", al mismo tiempo que otros dos: "Combate", órgano de unos llamados Sindicatos de oposición a la C. N. T., y "Adelante", diario comunista.

No obstante haber propiciado esos últimos conflictos la burguesía de ensayo del 15 del corriente, han vuelto a ver la luz del día.

A "Solidaridad" no se le permite.

Ese trato de excepción ha de hacer meditar un poco a los trabajadores de Cataluña y de España. ¿Qué significa ese favoritismo?

La C. N. T. es el baluarte contra el cual se agrupan todos los enemigos de la revolución social, haciendo el más perfecto "frente único".

¿Qué hacer?

Objeto de bajar elecciones y ganarlas con los gobiernos civiles. Y es paradójico que esa gente que alardea en ciertos momentos de actitudes insurreccionales se llegan al ministerio de la Gobernación para asistir al representante de la Unión Monárquica y Industrial — Salazar Abusco — que las huelgas planificadas en Madrid no poseen una entraña revolucionaria y dando segundadas al señor ministro para que el Gobierno recobre la tranquilidad perdida. Pero la base socialista empieza a percatarse de la trampa de sus jefes. En el curso de las huelgas madrileñas los obreros piden a grandes voces una actuación más obrera; pero los dirigentes recomiendan paciencia y ojo avizor ante los partidarios de Gil Robles y sus posos dos para dar paso al redoble. Los dos ministros — Robles, Largo Caballero — impiden toda posibilidad revolucionaria que se agita en el seno y en el corazón de los trabajadores que, inconscientemente, abdicaron sus derechos a la burguesía socialista. Es de creer que si Léon sigue de haber sitiado el local de los sindicatos madrileños y de haber metido mano a un gran número de funcionarios de diligencia socialista, se decide a declarar Robles las segundadas ya definitivas, que poco después constituirán en el tablero societario a un gran número de socialistas desbordados a sus jefes y se juntan a la calle como ha sucedido en Asturias.

JAIMÉ DALÍUS

### Muy como ayer

Una parada por el pueblo español recordando de incontablemente y de inolvidable personalidad por el resto mundo de comunistas y gobiernos hasta diez dianas del Poder.

Los resultados obtenidos en el transcurso de las luchas encarnizadas de los proletarios, aunque en gran medida, han sido y son segundadas alentadoras, para provocar la marcha sin detergente ni en el combate para sostener siempre la inmediatez de la rebeldía en campo abierto de la vida.

Todos los gobiernos son ligados, los personalidades que explotan, vienen a ser casi los gatos. El trabajador no tiene derechos a nadie, de imponerle a hacer una vida miserable, triste una vida de miserias. De punto de esclavo... La muerte, igual, igual que cuando Nicanor cantaba en Roma y perseguía cincuenta o los cincuenta que en aquellos tiempos eran de ley y de cenciellos, matando a su dueño a mordazas, se vea cada vez más. El trabajador no tiene derechos a nadie, de imponerle a hacer una vida miserable, triste una vida de miserias. De punto de esclavo... La muerte, igual, igual que cuando Nicanor cantaba en Roma y perseguía cincuenta o los cincuenta que en aquellos tiempos eran de ley y de cenciellos, matando a su dueño a mordazas, se vea cada vez más.

Comité Local de Grupos Anarquistas de Barcelona, Comité de Relaciones de Grupos Marqués de Cerralbo y Comité Peninsular de la F. A. I.

### De Administración

Parte de corona queda incontable todo por falta de señas comunes.

Los cuatro sindicatos, en sus enemigos, algunos incumplimientos por administración de trabajo.

Pedimos "Vecindad Justa", se pide, querer los pedidos.

El semanario "TIERRA Y LIBERTAD" desde el número presente queda controlado en su totalidad; para subsanar posibles errores deben los redactores acordar el manejo de este número de "TIERRA Y LIBERTAD".

Los gatos y la lucha por falta de espacio y tiempo quedan agrupados para el próximo número.

Industrias Oráces, Arbas, 200

### UN NUEVO LIBRO

#### La insurrección anarquista del 8 de Diciembre

SU ORIGEN, SU SIGNIFICACION Y SU DESARROLLO

por JUANEL  
M. ULLAR  
D. A. DE SANTILLAN

Estamos ultimando el relato detallado y explicativo del movimiento revolucionario del 8 de diciembre.

Por las páginas emocionantes de ese libro desfilan todo el heroísmo y la grandeza de las recientes jornadas históricas jugadas como el gesto más valiente del proletariado libertador.

LA INSURRECCION ANARQUISTA DEL 8 DE DICIEMBRE será una obra de importancia documental incalculable que figurará en la biblioteca de todos los estudiosos.

Por las lecturas a deducir de los heroicos acontecimientos LA INSURRECCION ANARQUISTA DEL 8 DE DICIEMBRE será la fuente de inspiración para la próxima revolución.

Los interesados, camaradas, grupos, atenes y sindicatos pueden empezar a formular sus pedidos, para regularizar el tiraje, teniendo en cuenta que la obra constará de un gran volumen de más de 300 páginas y su precio será de 500 pesetas aproximadamente.

Los pedidos a TIERRA Y LIBERTAD, Unión, 19, 1.º, 2.º; Barcelona.

PRECIOS Y SUSCRIPCIONES: UNIÓN, 19, 1.º, 2.º - 500 pesetas
EXTRANJERO:
Precio: 20 ejemplares. . . . . 25 - pesetas
Trimestre. . . . . 500 pesetas
No se dan suscripciones si se paguen por adelantado